

Son atractivos históricos y naturales motivos para amar al Estado de México



El Estado de México es uno de los destinos preferidos en todo México y cada vez que alguien viene a visitarlo es normal que regrese más de una vez, ya que es imposible conocer todo lo bueno de la entidad mexiquense en un fin de semana.

Durante su visita, los paseantes pueden disfrutar de grandes experiencias turísticas y culturales, y son cinco motivos que los convencen por completo y que hacen del Estado de México el lugar favorito para pasear.

Uno de ellos son los Arcos del Sitio, en Tepetzotlán, centro ecoturístico y es el acueducto más alto de México, construido durante el siglo XVIII por los padres Jesuitas del Colegio de Novicios de Tepetzotlán para llevar agua del río del Oro, que nace en el monte del Pinal, hasta la hacienda de Xalpa, empleándola en el riego de tierras y demás menesteres de la finca.

El monumental acueducto, de singular belleza, tiene una extensión de 5 mil 500 metros de longitud, con una arquería de 438 metros de largo, con un total de 43 arcos repartidos en cuatro niveles, alcanzando una altura de 61 metros, por lo que es considerado el más alto de Latinoamérica y una importante obra arquitectónica hidráulica de los siglos XVIII y XIX.

Para pasar todo un día en el centro ecoturístico, hay área de comida con palapas, zona de fogatas y alberca, paseos a caballo y cuatro tirolesas, además de que también pueden visitar el Pueblo Mágico de Tepetzotlán.

Viaja al pasado minero en El Oro

La explotación del metal precioso que le da el nombre a este Pueblo Mágico le proporcionó el patrimonio cultural que sustenta su presente turístico, su pasado rico y legendario es testimoniado por el Tiro Norte, el Socavón San Juan, el Teatro Juárez y el Museo de la Minería, vestigios del esplendor minero de la época colonial que han sido magníficamente restaurados y te ofrecen una experiencia única.

Este Pueblo Mágico cuenta con un gran patrimonio arquitectónico, como el Palacio Municipal, construcción que destaca por sus líneas y decoraciones en los acabados de madera de su vestíbulo y donde también se puede admirar el impresionante mural Génesis Minera del artista mexicano Manuel D'Rugama, alusivo a los tiempos del esplendor minero.

El Palacio Municipal y el Teatro Juárez son recintos con una clara muestra de la arquitectura afrancesada con estilos neoclásicos y art nouveau, tan popular en esta zona a principios del siglo XX.

Una parada turística obligada es la Presa Brockman, construida para apoyar la antigua actividad minera y actualmente, se puede andar en bicicleta, montar a caballo, practicar pesca deportiva o pasear en lancha mientras disfrutan del paisaje boscoso y el aroma a pino y cedro, además, se pueden practicar deportes de aventura en esta presa rodeada de maravillosos paisajes.

Por otra parte, ubicado en el corazón de la capital del estado, está el Cosmovital Jardín Botánico, cuya principal atracción es un inmenso vitral inspirado en el universo dual día-noche, hombre-mujer y vida-muerte, del artista tenancinguense Leopoldo Flores.

Se aloja en un inmueble construido entre 1909 y 1933, que antiguamente fuera la sede del Mercado 16 de Septiembre. Tiene una elegante fachada exterior y un alma de hierro forjado estilo art nouveau, fue construido durante el Porfiriato.

El jardín está formado por medio millón de fragmentos de vidrio de 28 diferentes colores. Este recinto te sorprenderá con su colección de plantas y los fantásticos vitrales.

Magia de Teotihuacán y San Martín de las Pirámides

Estos fraternos y fronterizos municipios mexiquenses forman un solo Pueblo Mágico que comparte el invaluable patrimonio arqueológico de Teotihuacán, uno de los yacimientos con más visitantes en México.

El impresionante conjunto está formado por la Pirámide del Sol, la Pirámide de la Luna y la Pirámide de la Serpiente Emplumada o Templo de Quetzalcóatl, dotada de relieves y esculturas que son joyas del arte prehispánico.

El Valle de Teotihuacán ofrece un sinnúmero de actividades y lugares para hacer una visita única e inolvidable, desde viajar en globo a más de 800 metros de altura sobre las emblemáticas pirámides milenarias, probar las delicias de la cocina prehispánica, como los gusanos de maguay o dar un paseo en bicicleta por la zona ecoturística.

Aquí hay un gran número de talleres artesanales de obsidiana, licores y conservas de tuna y xoconostle, así como platillos prehispánicos que puedes deleitar en el interior de una gruta.

Al sur del Estado de México, Valle de Bravo brinda experiencias turísticas, deportivas y culturales. Como punto de encuentro se ubica su extenso lago, ideal para la práctica de deportes acuáticos como kayak, velero, water ski, standup paddle y flyboard, además de paseos en lanchas y pequeños yates o bien los deportes extremos como vuelos en Ala Delta y parapente, escalada y rapel.

Entre sus espectaculares atractivos turísticos naturales se encuentra la Cascada Velo de Novia, la más grande de este Pueblo Mágico, el Parque Monte Alto y sus 20 kilómetros de senderos recreativos para ciclistas y caminantes, el Parque El Pino, que preserva el famoso ahuehuete de más de 600 años o el Cerro de La Peña, que ofrece una bella panorámica del lago de Valle de Bravo.

Recintos religiosos de gran valor histórico como la Iglesia de San Francisco de Asís, que resguarda en su interior obras escultóricas del siglo XVII y es considerado el templo más alto del Estado de México.

Un punto obligado para los turistas y visitantes de este Pueblo Mágico es el Templo de Santa María Ahuacatlán, una construcción del siglo XVII que preserva la histórica imagen de un Cristo negro, muy venerada por los lugareños y cuyo origen encierra numerosas leyendas que pueden ser apreciadas en el recinto.

La Secretaría de Cultura y Turismo del estado que encabeza Marcela González Salas, invita a seguir descubriendo la riqueza turística y cultural del estado que está listo para recibir a sus visitantes con la calidez que caracteriza a las y los mexiquenses.